

## *Crónica del convento de Nuestra Señora de las Nieves Santa Brígida de México*

Josefina Muriel (edición e introducción histórica)  
Anne Sofie Sifvert (advertencia y versión paleográfica)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2001

272 + [XII] p.

Ilustraciones

(Serie Documental 24)

ISBN 968-36-8968-X

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/384/cronica\\_convento.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/384/cronica_convento.html)

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



galones y fleco de oro, todo a costa de dicho Señor, cuya visarria se estendió ha otros tres lienzos de elegante pincel; el uno del nacimiento de nuestro Redentor, y los otros dos de nuestra Madre Santa Brigida el uno, y el otro de nuestra Madre Santa Catarina. Son del alto de una bara con sus marcos dorados.

La Señora Doña Maria Fernandes de Castro, esposa del Fiscal del Rey nuestro Señor Don Pedro de Bedolla,<sup>109</sup> manifesto su vizarria y devocion a nuestro Conbento en donarle lo siguiente:

Una ymagen pequeña del Señor San Joseph bordada primorosamente, con su bidriera y marco de plata, con las cantoneras sobredoradas. Seis hermosas lunas de espejos, las dos de mas de bara y media de alto con sus marcos dorados, que se pusieron en la Yglesia sobre las puertas de la Sachristia. Y las otras quatro, que son medianas con marcos yngleses, se colocaron en el Coro.

Dionos tambien esta Señora otras cosas de omenaje de Casa, que omitimos por no alargar mas este capitulo, que serraremos con esprezar lo que este Conbento deve a la visarria y largueza del Yllustrisimo Señor, Doctor Don Manuel Joseph Rubio de Salinas, que al presente gobierna esta Yglesia como su Dignisimo Arsobispo. Que aunque su Señoria Yllustrisima no ha dado a este Conbento ninguna alaja, nos dio este año para el de Victoria una primorosa Custodia de plata sobredorada. Y es su Señoria Yllustrissima ynsigne bienechor de esta Comunidad. Pues quasi no hemos echo obra ni funcion de Yglesia en siete años, que ha que [p. 122] tenemos la dicha de ser sus subditas, en que no aya tenido parte su caridad concurriendo con sus limosnas, como coscta del libro de rezivo y gasto de este Conbento. La Divina Magestad se lo remunere y le de salud para que bele sobre su rebaño.

#### CAPITVLO OCTAVO [XIV]

##### *En que se prosigue la materia de el pasado*

Son tantos los bienechores a que se reconose deudora nuestra gratitud, que no es facil recopilarlos en un solo capitulo, por lo que nos ha parecido distribuirlos en tres. Y a este dara principio el Señor Doctor Don Miguel Bentura Gallo de Pardiñas, Canonigo de la Santa Yglesia Catedral de este Arsobispado, y nuestro Confesor mayor, o por mejor desir, nuestro Padre Espiritual y temporal, que en dos años y ocho

<sup>109</sup> Este nombre se escribe también *Bedoia*, ejemplo de *yeísmo*.

meses que tuvimos la fortuna de que ocupara nuestro Confesionario, no rezivio ni un solo medio de la renta, que como a Capellan y Confesor le pertenezia, dejandola toda para la obra que se hazia en el Convento y sin ynteresarce ni en un marabediz. Pues aun las propinas, que le davan en los habitos y profeciones de las Religiosas, las pasava de su mano a las de nuestra Madre Abbadesa, para que las enplease en cosas del Divino Culto.

Y a mas<sup>110</sup> de esto enbigo a su costa el quarto principal de la Sachtistia y hizo la cala de labor abajo. Y para echar el cello a su desinteres y liberalidad nos dio un rico Caliz de oro, guarnecido de finas esmeraldas, una palia bordada y otras cosas que omitimos por ebitar proligidad. Baste desir, que no tenia cosa que fuese recervada para esta Comunidad, quien no acava de sentir bastantemente la perdida y falta de tal Padre. Que por allarlo colmado de mesitas, nuestro Supremo Dueño nos lo arebato de entre las manos, como se dira en su lugar.

Y en este hare- [p. 123] mos memoria de la piadosa generocidad de Don Francisco Ygnasio de Lardisava y Eloiza, que nos dono un hermoso y primoroso candil de plata con diesyocho arbontantes para luzes, y su esposa Doña Ysabel Maria de Vrive y Sandobal una canilla de un brazo de San Felis Martir, guarnecida en plata con quatro hermosos christales. Es reliquia ynsigne con autentica y facultad para resar del Santo y celebrar Misa en su honor.<sup>111</sup>

No ha sido menos piadosa y liberal para con este Convento la Señora Doña Micaela de Sandobal, madre de dicha Doña Ysabel y biuda del Señor Don Joseph de Vrive, Oydor que fue de esta Real Audiencia. Pues nos dio para la Capilla mayor de la Yglesia una rica alfonbra, y para el Coro un gueso entero de nuestra Benerable Madre Doña Marina de Escobar. Que lo huvo de un Religioso grave de la Conpañia de Jesus que allandose presente (en Valladolid a la traslacion de el cuerpo de nuestra Benerable Madre[]). Oculito esta reliquia (si asi se puede llamar) y pasando a este Reyno se la regalo a dicha Señora Doña Micaela.

Acompañemos con la piedad y liberalidad de estas nobles Señoras la de la Reverenda Madre Maria Ana de San Miguel Alias Santoyo, Dignissima Abbadesa del Convento de Regina Celi, que no contenta con la caridad que nos hazia de ospedarnos en su Convento, nos dio un Copon de plata con la copa y patena sobredoradas. Y es el mayor y mejor que al presente tenemos y el primero en que se coloco nuestro

<sup>110</sup> Ms. *hamas*.

<sup>111</sup> Aquí Ysabel Antonia ha escrito una nota en la margen izquierda: *Nota, aunque aqui se dice que la autentica de la reliquia de San Felis es con facultad para desir Misa y rezar del Santo, examinandola con cuidado el Ordinario allo no tener tal facultad.*

amoroso Dueño Sacramentado, quando benimos al Conbento. Porque hasta que se dedico la Yglesia no dieron los Señores fundadores el que referimos en el folio 115.

Y en este, siguiendo nuestro asunto, diremos lo obligadas que estamos al Doctor Don Andres de Verrio y Saldivar, Presbitero de este Arsobispado y ynsigne bienechor de este Conbento. Que quando estava el Coro con solo las paredes desnudas, nos dio para su adorno un hermoso retablo, dorado y enbutido de finos christales, con muchos arbontantes de bronze bien dorados y en medio un nicho grande con tres trasparentes bidrieras y el respaldo [p. 124] de espejos, en el qual esta el Monte Calvario con un bellissimo Crusifixo y a sus lados su Santissima Madre Dolorosa y el dicipulo amado con la Madalena abrazada <sup>112</sup> de la Santa Cruz.

Todas son ymagenes de bulto, hermosicimas y ricamente vestidas, con las diademas y potenzias de plata sobredorada. En lo demas del retablo estan distribuidos (de elegante pincel) los demas pasos de la pasion de nuestro amoroso Redentor.

Y solo el cuerpo de en medio cupo entre las dos rejias de el Coro Alto. Y los otros se colocaron en la pared del respaldo sobre repiza, que se hizo a este yntento y coste dicho Cavallero, que no contentandose con lo referido nos envio todo el adorno perteneciente a la mesa del Altar; mateles con ricos encaxes, palia bordada y frontales de todos colores, echos a toda costa, y otras dos mesitas para los lados, con sus frontales, mateles y palias correspondientes, aumentando la dadiva con quatro liezos grandes de picel, el uno de San Juan Ebangelista, los dos de San Geronimo y Santa Rosa de Vitervo y el quarto de la ystoria de Abigael.

Acompaño en la piedad a este devoto Sacerdote su hermana, Doña Francisca de Verrio y Saldivar, que ha mas de regalarnos un hermoso Niño Jesus de marfil en una primorosa cuna de christal, vistio de rica tela a nuestra Madre Santa Brigida .

El Señor Doctor Castillo, Prebendado de esta Catedral, nos dono seis curiosos blandones de bronze, tambien dorados que parese de este metal, y un Arcangel <sup>113</sup> San Miguel con los tres Reyes de marfil del alto de una quarta.

El Bachiller Don Ygnasio de Guvia, Presbitero de este Arsobispado, nos dio un hermoso Crusifixo en el paso de la yspirazion. Su Cruz es de ebano con cantoneras de plata guarnecidas de piedras de Buemia.

<sup>112</sup> Ms. *abrazade*. Probablemente por influencia del próximo *de*.

<sup>113</sup> Ms. *Arcangul*.

Y a los lados de ella estan la Santisima Madre Dolorosa y el Santo Ebangelista con nuestra Madre Santa Brigida y muchos Santos Patriarcas y Santas Virgenes, esculpidos de hermoso pincel, en un curioso<sup>114</sup> y primoroso balda- [p. 125] quin dorado y adornado de Serafines, que sirve de docel al Divino Señor.

El Doctor y Maestro Don Juan de la Mota, Cura del Sagrario de esta Catedral, dio a esta Comunidad un Niño Jesus, ricamente vestido, en una vrna dorada con tres bidrieras. Y fue el esposo con que profezaron todas las primeras Religiosas. Y oy esta en el Altar del respaldo del Coro alto. Y en el Altar mayor de la Yglesia ay otro Niño grande y muy hermoso, que nos dio Doña Josepha de Buendia, viuda de el Factor de Veracruz.

A estos Niños y a los demas que ay en el Conbento haze mucha bentaja en la hermosura y grazia uno de cera, que nos dono el Padre San Christobal, Religioso de la Copmpañia de Jesus y Procurador de las Misiones de Philipinas, para donde estava de paso (en esta Corte), quando, sin conocernos ni tener la menor relacion con ninguna Religiosa, nos embio este Niño, al mismo tiempo que deseavamos tener uno de su tamaño. Porque los que avia en Casa no eran proporcionados a la Señora del nacimiento, por lo que fue rezivido con la mayor alegria y general aclamasion.

Es un yman de los corazones, porque a mas de su rara hermosura y perfeccion tiene el pechito abierto y patente el corazon, que esta mostrando con la mano derecha.

Su Magestad gobierne la nuestra para seguir con brevedad la relacion de nuestros bienechores, entre quienes tiene no pequeña parte el Capitan Don Manuel de Adaco, besino de esta ciudad y Dueño del banco del apartado, que con generosa devocion dio para nuestra Yglesia una Custodia grande de plata sobredorada, que sirve para el trono en las fiestas grandes, porque es la mejor que tenemos.

Y pasando adelante su caridad nos dio para conprar la<s> vida de nuestra Señora, que se bendia en catorse quadros de pincel con marcos dorados, concurriendo a mas de esto con otras limosnas para la obra grande que se hizo en el Conbento y prestando algunas cantida- [p. 126] des para el mismo efecto, a que concurrieron algunos Cavalleros, y entre ellos Don Francisco de Echebeste, vesino y del comercio de esta ciudad, que nos enbigo el refectorio. Y en su fallecimiento nos mando dos mil pesos, que se aplicaron para el trono de plata de que ablaremos adelante.

<sup>111</sup> Ms. *corioso*, asimilación.